

El reclamo uniformado. Problematización de las fuerzas de seguridad en los medios gráficos de comunicación nacionales

Lorena de los Ángeles Lizama Gajardo
Universidad de Buenos Aires
Facultad de Ciencias Sociales
lorena.lizamag@gmail.com

Introducción

Durante la década de los '90 tuvo lugar en Argentina la adopción de las medidas neoliberales impuestas por el Consenso de Washington. Como consecuencia, nuestro país quedó sumido en una crisis económica, que luego del 2001 mostró con más dureza el aumento y expansión de la pobreza y la profundización de las desigualdades sociales (Torrado, 2004). Y al tiempo que crecen exponencialmente los niveles de pobreza, desocupación, degradación de la seguridad pública y la seguridad social, paralelamente se inicia un proceso de definición social del problema de la seguridad que excluye estas temáticas y la reduce exclusivamente a un problema policial ligado a la comisión de delitos callejeros. Como consecuencia, los sectores más empobrecidos de la población comienzan a ser vistos, por las clases medias y altas, como una amenaza. Lo que, a su vez, legitima el fortalecimiento de un poder estatal más represivo (Garland, 2005) en detrimento de políticas públicas de carácter inclusivo.

Así, en la década de los '90, en Argentina, la (in)seguridad¹ comienza a instalarse como problema en la agenda pública, mediática y gubernamental, definida en estrecha relación con el problema de la criminalidad callejera (Ayo y Dallorso, 2011; Baratta, 1998; Calzado y Vilker, 2010; Daroqui, 2003-2009; de Marinis, 2004; Galvani M, 2010; Kessler 2009; Pegoraro, 1995-1998-2000-2003).

Es en este contexto que en nuestro país se consolida el campo de estudios sobre las fuerzas de seguridad. El mismo había empezado a tomar cuerpo a partir de la década del '80 con la preocupación por repensar el rol de las fuerzas en democracia. Desde mediados de los '90 y en relación al problema de la seguridad este campo de estudios cobra nuevo impulso (Galvani et al., 2010b). Desde entonces, en nuestro país las fuerzas de seguridad se han consolidado como un tema de investigación en las diferentes ramas de las ciencias sociales

1 Utilizamos el término (in)seguridad para dar cuenta de la imbricación constitutiva que se establece entre "inseguridad" y su reverso constitutivo la "seguridad".

(Daich, Pita Y Sirimarco, 2007; Frederic, 2009; Barreneche, 2010; Galeano, 2011; Galvani M. 2007; Pita 2005- 2010; Rangugni, 2010; Ríos 2008-2010; Sozzo, 2002; Tiscornia 1998-2000-2008; Sain 2002- 2004, Ríos).

Muchos de estos estudios han mostrado hasta qué punto, la función que históricamente se atribuye a las fuerzas de seguridad está en estrecha relación con la construcción social y política del problema que se supone estas instituciones deben resolver (Ríos, 2014). Nuestro trabajo pone la mirada en el modo en que los medios gráficos de comunicación nacionales objetivan las fuerzas de seguridad. Nos interesa particularmente observar de qué modo estas objetivaciones se articulan con modos específicos de definir la función policial y de plantear el problema de la (in)seguridad. Identificamos el espacio de los medios gráficos de comunicación como un espacio significativo respecto de la construcción social del problema de la seguridad, y, a su vez, de la definición de la función policial.

El Objetivo general de este trabajo será:

Indagar, describir y analizar el tratamiento que los medios gráficos de comunicación nacionales realizan de la situación configurada en torno al cese de funciones protagonizado por los miembros de la Policía de Córdoba en diciembre de 2013.

Los objetivos específicos:

a- Especificar los modos en que resulta problematizada la (in)seguridad en estos tratamientos

b- Especificar los modos en que resulta problematizada la función policial en estos tratamientos

La hipótesis que guiará este trabajo será:

Los discursos que los medios gráficos de comunicación nacionales construyen en torno al reclamo policial reafirman el vínculo que, en el discurso hegemónico de la (in)seguridad, se establece entre delito callejero y pobreza. Y, a su vez, la manera en que se problematiza el cese de funciones de las fuerzas de seguridad, en los medios gráficos de comunicación nacionales, está en estrecha vinculación con el modo en que se concibe la relación entre gobierno y policía.

Es necesario destacar que este trabajo constituye una primera aproximación al estudio de los discursos producidos por los medios gráficos argentinos seleccionados, por lo que pretende ser el puntapié inicial de una futura investigación más amplia sobre el tema. Por este motivo, no se darán resultados finales sino aproximaciones preliminares porque dicha investigación está en curso y sería poco prudente anticiparlos.

Asimismo, se inscribe en el marco del “Observatorio sobre las disputas en torno a la “inseguridad”: las acciones colectivas de participación social y política en el Área Metropolitana de Buenos Aires”² dirigido por Gabriela Seghezzi³ y Nicolás Dallorso⁴, que se constituye como un espacio para indagar, describir y analizar el modo en que distintas organizaciones político-sociales del AMBA disputan el sentido de la “inseguridad” y definen los límites entre las intervenciones gubernamentales legítimas o ilegítimas para mitigar o solucionar este problema.

Algunos lineamientos teóricos.

Avanzaremos en esta parte en la exposición de algunos conceptos que nos servirán para encarar el nivel discursivo de nuestro análisis.

Nos parece preciso señalar que el concepto de *problematización*, trabajado por Foucault, refiere al modo en que se conforma cierta experiencia como objeto de reflexión y pensamiento. Con el concepto de problematización, el autor cuestiona la teoría de la representación como reflejo de objetos constituidos de antemano. Así, problematizar supone preguntarse por el cómo y el por qué algo ha adquirido su estatus de evidencia incuestionable.

2 Programa de Reconocimiento Institucional de Investigaciones 2013-2015, Facultad de Ciencias Sociales, UBA.

3 Licenciada en Ciencia Política y Doctora en Ciencias Sociales (FSOC-UBA), becaria doctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) y docente en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.

4 Licenciado en Ciencia Política de la Universidad de Buenos Aires. Especialista en Planificación y Gestión de Políticas Sociales, Magíster en Políticas Sociales y Doctor en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires.

Otro concepto que tomaremos de este autor es el *deformación discursiva* para reemplazar el concepto de unidad. Para realizar el análisis, debemos individualizar la coexistencia de enunciados dispersos y heterogéneos tratando de comprender el sistema que los rige, las transformaciones que sufren, la manera en que se implican o se excluyen. Si podemos identificar un sistema de dispersión con ciertas regularidades (temáticas, conceptuales, de jerarquía) podemos decir que estamos en presencia de una formación discursiva (Foucault, 2004). A las condiciones a las que están sometidos los elementos de esa repartición (objetos, modalidad de enunciación etc.) se les llamará reglas de formación. Son condiciones de existencia en una repartición discursiva determinada. Hay que buscar en la dispersión la regularidad: el orden de aparición, la simultaneidad, las posiciones en un espacio común, un funcionamiento recíproco.

Lo que se ha descrito con el nombre de formación discursiva son en sentido estricto grupos de enunciados. Un enunciado pertenece a una formación discursiva como una frase pertenece a un texto. Se llamará discurso a un conjunto de enunciados en tanto que dependen de la misma formación discursiva. (Foucault, 2004)

Además el discurso, que para este autor tiene carácter de acontecimiento, posee una materialidad que le es propia, y es objeto de deseo porque está íntimamente relacionado con el poder. Este poder se manifiesta en las luchas por apropiarse de él (Foucault, 1999). El discurso no traduce las luchas de poder sino que es aquello por lo que se lucha. Y las formaciones discursivas son constitutivas de las relaciones de poder.

Análisis.

Durante diciembre de 2013 se sucedieron en nuestro país una serie de conflictos protagonizados por la mayoría de las fuerzas policiales, su abordaje exhaustivo queda fuera de los alcances de este estudio, por lo que se ha procedido a un proceso de selección de las escenas conflictivas cuyo tratamiento en los medios gráficos observaremos: el conflicto en la provincia de Córdoba.

Teniendo en cuenta los límites de este trabajo hemos recortado el corpus a un total de 16 notas periodísticas. Puntualmente pondremos la mirada en el modo en que los medios gráficos de comunicación nacionales objetivan la función policial y el problema de la (in)seguridad.

El problema de la (in)seguridad

Desde el primer día el problema de la (in)seguridad fue un tema central para los medios seleccionados, presentada como producto de la ausencia policial en las calles.

"Grupos de delincuentes coparon la capital y algunas localidades del interior, aprovechando el acuartelamiento policial que dejó a la provincia mediterránea sin seguridad" (Clarín)⁵

"los policías se encuentran acuartelados (...) por lo que la seguridad en la ciudad quedó descontrolada" (La Nación)⁶

"A raíz de la situación de inseguridad que se vive en la capital provincial por el auto acuartelamiento policial que ya cumple 24 horas, en esta jornada tampoco habrá clases en las escuelas públicas y privadas" (Página 12)⁷

Nos parece necesario aclarar que los discursos de los tres diarios no conforman un todo homogéneo sino que se encuentran ligados a los intereses políticos y económicos de cada uno en particular. La prensa gráfica se constituye como un agente social que contrae relaciones de conflicto con otros actores, sea como parte involucrada o mediador. Es entonces narradora, comentarista y partícipe de los enfrentamientos políticos a los que otorga carácter de noticiable (Borrat, H. 1989). Nos interesa por esto rastrear los grupos de enunciados que dan cuenta de la problematización de la (in)seguridad, ya que a partir de ellos podremos observar las regularidades y dispersiones.

La construcción del enfrentamiento

Una de las regularidades del discurso hegemónico de la (in)seguridad que encontramos es la idea del enfrentamiento. En los tres medios se puede identificar una serie de enunciados bélicos como: "un incendio producto de las barricadas instaladas por los

⁵ Molina, Gustavo (2013, 4 de diciembre) "Comerciantes armados y negocios incendiados, tras una madrugada de terror". Clarín.

⁶ Andrada, Orlando (2013, 4 de diciembre) Córdoba: con la policía acuartelada, se extienden los saqueos y robos a comercios. La Nación.

⁷ S/a (2013, 4 de diciembre) Los cordobeses se quedaron en sus casas. Clarín.

vecinos para defenderse”, “se prepararon, algunos con armas y chalecos antibalas” y “montar guardia fuera de las casas” dando la idea de que existe un enfrentamiento y que es necesario defenderse de una amenaza.

"Las barricadas levantadas por los propios vecinos y comerciantes en los distintos barrios de la Capital para frenar el avance de las bandas armadas, daban un paisaje similar a Damasco en 2013; Beirut en 1983, Managua en 1979 o La Habana en 1959, cuando los enfrentamientos se daban metro a metro y cuadra por cuadra"(Clarín)⁸

“Las imágenes del mediodía eran propias de una ciudad sitiada. Columnas de humo se multiplicaban en un paisaje atravesado por el nerviosismo. No había autoridad en las calles. Los policías estaban cerca de terminar la huelga que dejó en peligro a todos. Mientras tanto, mandaban la fuerza, el colectivismo, las autodefensas de vecinos unidos. Muchas armas en las calles, combinadas con alcohol para entusiasmarse en la protección de la esquina propia. Se dispararon y acuchillaron en una noche de terror. Nadie durmió en la periferia pobre ni en la orgullosa y joven Nueva Córdoba. Al mediodía quedaban a la vista los restos de esa batalla fuera del Estado. Saqueadores y vecinos abandonados a su suerte. A la mejor puntería de uno u otro bando. En cualquier lugar, la situación en Córdoba recibiría una denominación: anarquía. (La Nación)⁹

Como ya dijimos, de los enunciados se desprende el sentido de grupos enfrentados. El miedo es un recurso que aparece en los tres medios, pero de diferente manera. En Clarín y La Nación contribuye a reforzar esta idea y la existencia de un “otro” como amenaza son aquellos enunciados que describen el escenario como un enfrentamiento entre vecinos y saqueadores o grupos vandálicos que parece no poder controlarse. "Una noche más así y no resistimos. Nos van a matar a todos"¹⁰, dice el testimonio de un comerciante para el diario La

⁸ Molina, Gustavo (2013, 4 de diciembre) Un mediodía con saqueos esporádicos y las barricadas de los vecinos. Clarín.

⁹Gallo, Daniel (2013, 5 de diciembre) Imágenes de la furia, el descontrol y el miedo. La Nación

¹⁰ S/a (2013, 4 de diciembre) La carta que le envió José Manuel De La Sota a Jorge Capitanich. La Nación.

Nación. En este sentido la situación se describe como un problema muy grave, tal como lo demuestran algunos de los titulares de las notas analizadas:

“Comerciantes armados y negocios incendiados, tras una madrugada de terror” (Clarín, 4/12/14)

“Recuperar la normalidad tras una madrugada de terror” (Clarín, 5/12/14)

“Miedo e impotencia en las calles cordobesas” (La Nación, 4/12/14)

“Sigue el miedo y algunos saqueos en la ciudad de Córdoba” (La Nación, 4/12/14)

Asimismo, Clarín y La Nación hacen mucho hincapié en la cantidad de heridos, muertos y locales saqueados, cuyo número siempre se muestra en aumento, estructurando así el relato de la (in)seguridad y la producción social del miedo. Son muchos los trabajos que dan cuenta de la función que cumple el miedo en la percepción del problema de la (in)seguridad (Dallorso, N y Seghezzo, G, 2013; Kessler, G, 2008; Rey, 2005; Reguillo, 2000) y como se transforma en algo redituable políticamente ya que la intervención más rápida para este problema, que se construye como urgente, es la adopción de intervenciones punitivas.

"La noche había sido de terror. De literal terror. El tableteo de los disparos, los estallidos de proyectiles que algunos usaron para volar portones, el escándalo de los perros que corrían desesperados, erráticos, no habían dejado dormir a nadie. Acercarse a las ventanas era peligroso. Córdoba pareció una zona de guerra. De hecho era una zona liberada. (...). La total desprotección se vivió en la piel y en el miedo ardiendo en la nuca, en el temblor de las manos" (Página 12)¹¹

Podemos diferenciar en los enunciados de Página 12, que si bien remiten a un enfrentamiento y remarcan su peligrosidad, no se hace esta distinción tajante entre dos sectores, entre vecinos y saqueadores. Estos episodios aparecen como una suerte de dislocación de la estructura social. Es decir, se disuelven ciertas relaciones sociales que eran necesarias para lograr la plenitud, esa idea de comunidad (Laclau, 2002), y el miedo radica en la posibilidad de no reestablecer ese orden.

¹¹Platía, Marta (2013, 5 de diciembre) La noche que Córdoba vivió en peligro. Página 12.

En este sentido, el uso de estas metáforas estructura nuestro sistema de pensamiento, nos ofrece un marco interpretativo que afecta las formas en que percibimos la sociedad: el enfrentamiento, en Clarín y La Nación, construye un enemigo que debe ser reducido o eliminado para alcanzar la plenitud. La Seguridad, entendida mediante esta lógica, daría la idea de cierre de lo social. Como consecuencia se habilita el surgimiento de una serie de reclamos y pedidos de solución que en la cadena significativa se asocian a la presencia policial.

Saqueadores y delincuentes

Con respecto a ese “otro” peligroso, en el escenario del enfrentamiento la figura que Clarín y La Nación construyen como aquella que hay que reducir para reinstalar el orden en la sociedad es la figura del saqueador y del delincuente. Su peligrosidad radica en el accionar colectivo y en su capacidad para organizarse. No se habla del saqueador en singular sino que siempre se refieren a una figura colectiva, “la turba armada”.

"Además de ser arrasados por bandas delictivas que actuaron como pirañas, algunos comercios fueron incendiados", "Durante toda la noche, se vieron escenas de gente armada por toda la geografía capitalina. Vecinos intentando defender sus bienes y asaltantes, organizando saqueos (...) fue arrasada por bandas que habían copado una estación de servicio y de allí dirigían telefónicamente el saqueo de la feria (Clarín)”¹²

“Cuentan aquí que camino a Villa Carlos Paz, en La Calera, una banda de unos treinta encapuchados movilizados en parejas, en motos, recorrieron la calle principal. No dejaron una sola vidriera en pie. Pero no robaron nada. (La Nación)¹³

De esta serie de enunciados podemos apreciar lo que en el discurso hegemónico de la (in)seguridad aparece ligado a la figura del delincuente como aquel que atenta contra la propiedad privada o la integridad física de las personas. Y, si bien no se hace una referencia explícita de su pertenencia o no a los sectores más vulnerables de la sociedad, se puede

¹² Molina, Gustavo (2013, 4 de diciembre) “Comerciantes armados y negocios incendiados, tras una madrugada de terror”. Clarín.

¹³ Gallo, Daniel (2013, 5 de diciembre) “Imágenes de la furia, el descontrol y el miedo”. La Nación,

encontrar enunciados que reafirman el vínculo que en el discurso hegemónico se establece entre delito y pobreza, como por ejemplo: "Esto no es hambre, es vandalismo"¹⁴, "el pobre le robó al pobre"¹⁵ lo que equivale a decir que como no son pobres no deberían robar/delinquir.

Por otro lado, podemos observar que Página 12, en este aspecto, no se centra en describir a un "otro" sino que remarca una cercanía entre las 'victimas' y los 'victimarios'. Lo que para Clarín y La Nación son saqueadores, para Página 12 son los propios vecinos del barrio.

"El hombre vio, desde la ventana de su casa en barrio Argüello, al norte de Córdoba capital, cómo un grupo de personas saqueaba su ferretería. El hombre vio, con un dolor nuevo, a algunos de sus propios clientes y vecinos llevándose todo" (Página 12)¹⁶

Lo que para Clarín y La Nación son "grupos de vándalos" y "bandas delictivas" que conforman un "otro" peligroso, para Página 12 no es así. Esta frontera entre el "nosotros" y el "otros" no aparece bien definida.

Resumiendo, hasta acá en Clarín y La Nación encontramos la regularidad del discurso hegemónico de la (in)seguridad que, como ya dijimos, relaciona este problema con el delito callejero y con la protección de ciertos bienes y algunos grupos sociales en el espacio público. Y la terapéutica asociada al mismo: la adopción de intervenciones punitivas (Dallorso, N, Seghezzo, G, 2013; Rodríguez, G y Seghezzo, G, 2010). Para Página 12, en cambio, el problema no es la (in)seguridad, planteada desde el discurso hegemónico, sino el debilitamiento del orden social.

No obstante ello, tenemos que detenernos y profundizar en la función o responsabilidad que los diarios le otorgan a esa policía ausente.

14 S/a (2013, 4 de diciembre) El testimonio de los vecinos: "Esto no es hambre es vandalismo". La Nación.

15 Etchenique, María Belén (2013, 4 de Diciembre) El Depósito de Cáritas, otro de los lugares arrasados. Clarín.

16 Platía, Marta (2013, 5 de diciembre) La noche que Córdoba vivió en peligro. Página 12.

La función de la policía.

Antes de avanzar en esta parte del análisis nos parece necesario desarrollar el concepto de *gobierno*, utilizado por Michel Foucault para ampliar su trabajo sobre el poder. "El ejercicio del poder consiste en guiar la posibilidad de la conducta, ordenando sus posibles resultados. Básicamente el poder es más una cuestión de gobierno que una confrontación entre dos adversarios (...) Gobernar no solo cubre las formas legítimamente constituidas de sujeción política o económica sino también modos de acción, más o menos pensados y calculados, que están destinados a actuar sobre las posibilidades de acción de otras personas. Gobernar, en este sentido, es estructurar el campo de acciones posibles de los otros" (2001; 254). Su función es orientar, conducir, regular las conductas de las personas no persiguiendo un "bien común" sino buscando un fin conveniente para cada una de las cosas que pretende gobernar. Del mismo modo, gobernar la (in)seguridad implica estructurar el posible campo de acción de otros en el que la fuerzas de seguridad se vuelven centrales (Foucault: 2006-2007; Galvani: 2009; Mouzo: 2010, Frederic 2008).

Al problematizar a la (in)seguridad en relación con la ausencia policial en las calles, automáticamente la solución aparece, aunque con diferentes matices según el diario, planteada como la situación contraria. Si la causa es la ausencia, la solución es la presencia. Un ejemplo claro de esto son los enunciados del tipo: "los saqueos ocurridos en distintos barrios de la ciudad, a raíz de la falta de policías en las calles"¹⁷ o "Con el acuartelamiento de alrededor de tres mil efectivos, la seguridad en la capital provincial quedó notoriamente disminuida"¹⁸, "Ante la ausencia de patrulleros en las calles, dos supermercados de la firma Cordíez fueron saqueados esta tarde"¹⁹ o en la utilización que los tres medios hacen del sintagma Zona liberada que se relaciona con la idea de un vacío que debe ser llenado de presencia policial.

¹⁷ S/a (2013, 4 de diciembre de 2013) "Confirman que hay un muerto por los saqueos y robos en Córdoba". Clarín.

¹⁸ Abrebaya, Sebastián (2013, 5 de diciembre de 2013) Caos, heridos y un muerto en Córdoba. Página 12.

¹⁹ Andrada, Orlando (2013, 3 de diciembre) En medios del acuartelamiento policial, saquean supermercados en Córdoba. La Nación.

"nuestra fuerza policial saldrá hoy para que no quede ningún bandolero suelto"- cita del gobernador de la provincia, José Manuel De la Sota. (Clarín)²⁰

“Según precisó a Clarín el comisario inspector Gabriel Álvarez, al cierre de esta edición se habían detenido entre 115 y 120 personas. Las publicaciones en redes sociales y la línea 0800 para recibir denuncias ayudaron a identificar los domicilios a allanar” (Clarín)²¹

“La policía, en tanto, lanzó amplios operativos durante la madrugada en los que recuperó gran cantidad de mercadería robada y arrestó a unos cien sospechosos. La cifra seguramente se incrementará por la voluntad policial de recuperar las zonas liberadas desde el martes, cuando los agentes dejaron de patrullar al declararse en huelga.”(La Nación)²²

Luego del acuerdo, tanto Clarín como La Nación se detienen en describir las acciones llevadas a cabo por la policía, con la colaboración de la Gendarmería Nacional, para atrapar a los autores de los robos. Estas acciones son mostradas como “la vuelta a la normalidad” y, para ambos diarios, tienen un alto grado de efectividad. También se le otorga al cuerpo policial la voluntad de querer hacer bien su trabajo, prestigiando así a la institución. Por lo tanto, la función policial estaría indiscutiblemente orientada a la persecución de los delincuentes y la de Gendarmería nacional a controlar el territorio, el orden. La policía debe patrullar las calles, vigilando, previniendo, ejerciendo un control sobre el medio ambiente. En este sentido es que entendemos que la función policial es entendida en estrecha relación con el *gobierno*. Esta acción policial tiene que ver con la regulación de *la población*.

En Página 12 no se encuentran este tipo de valoraciones positivas sino que se hará hincapié en la situación de la fuerza policial de Córdoba. Los enunciados que siguen a continuación son sólo el puntapié para la discusión de uno de los problemas que aparecerá en los medios gráficos con respecto a las funciones de las fuerzas policiales, en la medida en que

20 S/a (2013, 4 de diciembre) De la Sota acordó con los policías y dijo que se saldrá a perseguir a los “delincuentes y saqueadores”. Clarín.

21 Duffard, María Eugenia (2013, 6 de diciembre) En Córdoba hubo reventa de bienes saqueados y nuevas detenciones. Clarín.

22 Gallo, Daniel (2013, 6 de diciembre) Recuperan parte de lo saqueado en Córdoba. La Nación.

los cuerpos policiales de otras provincias repliquen las medidas de fuerzas adoptadas por Córdoba.

"La sombra del general Luciano Benjamín Menéndez pesó en Córdoba hasta que fue detenido en 2004, tras la anulación de las leyes de obediencia debida y punto final. Esa influencia se sintió sobre sectores políticos y militares, pero sobre todo en la policía, tanto en los gobiernos radicales como en los peronistas. De hecho, la policía de Córdoba se convirtió de esa manera en una de las más retrógradas y con fuerzas fácticas de poder interno que las autoridades civiles nunca atacaron, sino que consintieron y estimularon. El único Ministerio de Seguridad en el país dirigido por un policía era el cordobés, hasta septiembre, cuando debió renunciar el ministro ex comisario general Alejo Paredes.", "una provincia donde los gobernadores de la democracia nunca tuvieron políticas para su fuerza de seguridad. La policía cordobesa funcionó con la inercia anacrónica de la dictadura, con liderazgos y fuerzas de poder internas, paralelas a la sociedad civil. De alguna manera es inevitable pensar que la fuerza está sufriendo ahora los remezones de una crisis que se forzó a partir de una denuncia periodística y que descabezó a una conducción con mucho poder interno" (Página 12)²³

"La mención a la corrupción apunta directamente al narco escándalo que hace tres meses detonó el Ministerio de Seguridad cordobés: el jefe de la Dirección de Lucha contra el Narcotráfico, comisario mayor Rafael Sosa y siete colaboradores están presos porque presuntamente protegieron a los narcos que debían combatir.

"¿Cómo puede ser que mi marido se juega la vida con armas inservibles y autos que no andan por \$5.000? Y a Sosa lo van a investigar por lavado de dinero. Un empleado de comercio gana más que mi marido", le dijo a Clarín, Susana, esposa de un policía y pionera en las marchas de las mujeres" (Clarín)²⁴

23Bruschtein, Luis (2013, 5 de diciembre) Una crisis producto de otra crisis. Página 12.

Como se puede apreciar en estos enunciados aparece el problema de la articulación de la policía con entramados delictivos altamente rentables como el narcotráfico. Para Página 12 este problema tiene larga data, lo que marca la dificultad por resolverlo.

Por otro lado, Clarín hace una distinción entre policías que cumplen con su función aún a costa de su vida y policías corruptos. La responsabilidad recae en cada policía en particular, no en la institución. Entendido así, el problema no es La Policía sino algunos corruptos que la componen.

Consideraciones finales.

En la presente ponencia nos propusimos realizar un primer acercamiento al análisis de las noticias de la prensa gráfica nacional, (Clarín, La Nación y Página 12) acerca del cese de funciones de la policía de la provincia de Córdoba, en diciembre de 2013, con la intención de aproximarnos, desde una perspectiva comunicacional, a la problematización de la (in)seguridad y las funciones de las fuerzas de seguridad.

En nuestro recorrido encontramos grupos de enunciados de Clarín y La Nación donde se identifica la construcción de un “otro” peligroso, el delincuente o saqueador, frente a un “nosotros”, vecino o comerciante. El conflicto queda reducido a un problema policial y los problemas estructurales de fondo se invisibilizan, convirtiendo al problema de la (in)seguridad como el resultado de una ecuación simple: más policía = más seguridad. En este sentido ambos medios reproducen el vínculo que en el discurso hegemónico de la (in)seguridad se establece entre delito y pobreza.

En contraposición a este discurso, los enunciados de Página 12 no plantea una distinción entre un “nosotros” y un “otros” sino que remarca una cercanía entre las ‘víctimas’ y los ‘victimarios’. Aquellos que para Clarín y La Nación son saqueadores, para Página 12 son los mismos vecinos del barrio. Sin embargo, aunque muestra una postura crítica con respecto a la ausencia de la policía, ésta igualmente aparece como la causante de la (in)seguridad y, por lo tanto, necesarias también para solucionarla.

24 Cáceres, Marcelo (2013, 4 de diciembre) Hasta anoche no habían podido acordar con los acuartelados. Clarín.

BIBLIOGRAFÍA

- BORRAT,H. (1989) El periódico, actor político. Barcelona, Gustavo Gili.
- CASTEL ROBERT (2004) La inseguridad social. ¿Qué es estar protegidos? Buenos Aires, Manantial.
- DALLORSO, Nicolás y SEGHEZZO Gabriela (2013) “Regularidades y dispersiones del discurso de la inseguridad en los spots de campañas electorales en Argentina”. Workshop “Delito y Sociedad” Universidad Nacional del Litoral – Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales. 4, 5 6 de diciembre de 2013, Santa Fe, Argentina.

- GARLAND, DAVID (2005) *La Cultura del control. Crimen y orden social en la sociedad contemporánea*. Barcelona, Gedisa Editorial.
- FOUCAULT, M. (2008) *Arqueología del saber*, Siglo XXI, Buenos Aires.
- FOUCAULT, M., (1999) *El orden del discurso*, Tusquets, Barcelona.
- FOUCAULT, M. (2011) *Seguridad, Territorio y Población*. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires
- FOUCAULT, M. “El sujeto y el poder” en Dreyfus, Hubert L. y Rabinow, Paul. *Michel Foucault: más allá del estructuralismo y la hermenéutica*. Buenos Aires, Nueva Visión, 2001. (pp. 241-259)
- LACLAU, E., (2002) “Muerte y resurrección de la teoría de la ideología”, en *Misticismo, retórica y política*, FCE, Bs. As.
- LACLAU, E Y MOUFFE, (1987) “Más allá de la positividad de lo social: antagonismo y hegemonía”. En *Hegemonía y estrategia socialista*. Buenos Aires, SigloXXI.
- REY, GERMÁN (2005)*El cuerpo del delito. Representación y narrativas mediáticas de la (in)seguridad ciudadana*. Bogotá, Centro de Competencia en Comunicación Friedrich Ebert Stiftung
- RODRIGUEZ, Gabriela y SEGHEZZO Gabriela (2010). “La problematización de la (in)seguridad en los medios de comunicación: los imperativos del saber y del hacer”. En: *A la inseguridad la hacemos entre todos. Prácticas académicas, mediáticas y policiales*. (pp. 75-220) Hekht: Buenos Aires.

CORPUS

- Molina, Gustavo (2013, 4 de diciembre) “Comerciantes armados y negocios incendiados, tras una madrugada de terror”. Clarín. Recuperado de:
http://www.clarin.com/politica/Comerciantes-armados-negocios-incendiados-madrugada-Cordoba-saqueos_0_1041496120.html
- Andrada, Orlando (2013, 4 de diciembre) Córdoba: con la policía acuartelada, se extienden los saqueos y robos a comercios. La Nación. Recuperado de:
<http://www.lanacion.com.ar/1644416-cordoba-con-la-policia-acuartelada-se-extienden-los-saqueos>

- S/a (2013, 4 de diciembre) Los cordobeses se quedaron en sus casas. Clarín. Recuperado de:<http://www.pagina12.com.ar/diario/ultimas/subnotas/20-65960-2013-12-04.html>
- Molina, Gustavo (2013, 4 de diciembre) Un mediodía con saqueos esporádicos y las barricadas de los vecinos. Clarín. Recuperado de: http://www.clarin.com/politica/mediodia-saqueos-esporadicos-barricadas-vecinos_0_1041496194.html
- Platía, Marta (2013, 5 de diciembre) La noche que Córdoba vivió en peligro. Página 12. Recuperado de:<http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-235048-2013-12-05.html>
- S/a (2013, 4 de diciembre) La carta que le envió José Manuel De La Sota a Jorge Capitanich. La Nación. Recuperado de: <http://www.lanacion.com.ar/1644506-la-carta-que-le-envio-jose-manuel-de-la-sota-a-jorge-capitanich>
- Gallo, Daniel (2013, 5 de diciembre) “Imágenes de la furia, el descontrol y el miedo”. La Nación, Recuperado de: <http://www.lanacion.com.ar/1644752-imagenes-de-la-furia-el-descontrol-y-el-miedo>
- Abrebaya, Sebastián (2013, 5 de diciembre de 2013) Caos, heridos y un muerto en Córdoba. Página 12. Recuperado de: <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-235045-2013-12-05.html>
- S/a (2013, 4 de diciembre) El testimonio de los vecinos: “Esto no es hambre es vandalismo”. La Nación. Recuperado de:<http://www.lanacion.com.ar/1644492-el-testimonio-de-los-vecinos-esto-no-es-hambre-es-vandalismo>
- S/a (2013, 4 de diciembre de 2013) “Confirman que hay un muerto por los saqueos y robos en Córdoba”. Clarín. Recuperado de:http://www.clarin.com/politica/Saqueos-Cordoba-heridos-detenedos_0_1041496067.html
- Andrada, Orlando /2013, 3 de diciembre) En medios del acuartelamiento policial, saquean supermercados en Córdoba. La Nación. Recuperado de:<http://www.lanacion.com.ar/1644323-en-medio-del-acuartelamiento-policial-saquean-supermercados-en-cordoba>
- S/a (2013, 4 de diciembre) De la Sota acordó con los policías y dijo que se saldrá a perseguir a los “delincuentes y saqueadores”. Clarín. Recuperado

de:http://www.clarin.com/politica/Sota-policias-perseguir-delincuentes-saqueadores_0_1041496188.html

- Duffard, María Eugenia (2013, 6 de diciembre) En Córdoba hubo reventa de bienes saqueados y nuevas Detenciones. Clarín. Recuperado

de:http://www.clarin.com/politica/Cordoba-reventa-bienes-saqueados-detenciones_0_1042695761.html

- Gallo, Daniel (2013, 6 de diciembre) Recuperan parte de lo saqueado en Córdoba. La Nación. Recuperado de:<http://www.lanacion.com.ar/1645126-recuperan-parte-de-lo-saqueado-en-cordoba>

- Bruschtein, Luis (2013, 5 de diciembre) Una crisis producto de otra crisis. Página 12. Recuperado de:<http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-235046-2013-12-05.html>

- Cáceres, Marcelo (2013, 4 de diciembre) Hasta anoche no habían podido acordar con los acuartelados. Clarín. Recuperado de:http://www.clarin.com/politica/anoche-podido-acordar-acuartelados_0_1041495883.html

- Etchenique, María Belén (2013, 4 de Diciembre) El Depósito de Cáritas, otro de los lugares arrasados. Clarín. Recuperado de: http://www.clarin.com/politica/deposito-Caritas-lugares-arrasados_0_1041496198.html